

MINAS ANTIPERSONALES

JORGE SORUCO VILLANUEVA

Como uds conocen, una de las formas tal vez mas crueles y perversas de causar daño físico, es a través del uso de las llamadas minas antipersonales. En efecto, cuando estas minas estallan, su fin no es el de privar de vida a una persona, sino causarle daño ó mutilaciones, como una especie de castigo o sanción permanente o, visto de otro modo, una forma de venganza con la víctima y el país al que pertenece.

Los países europeos y de manera especial Canada han sido los primeros en condenar el uso de estas minas antipersonales, que son de fabricación sencilla y de costo modesto, alrededor de U\$ 1500 y obviamente de elevado precio en su remoción y que, tal como se señaló, generan enormes repercusiones, particularmente en la población civil y de manera especial en niños, así como el daño que afectan a haciendas y animales que habitan o pastan en cercanías de campos minados. Los países anotados, efectuaron enormes esfuerzos a fin de que se evitara y en lo posible eliminara su uso y fabricación y en ese sentido, se acordó un instrumento internacional, como es la Convención de Ottawa sobre Minas Antipersonales. Este valioso instrumento ha sido adoptado por una gran mayoría de países, habiendo Bolivia suscrito y ratificado prontamente tan importante Tratado.

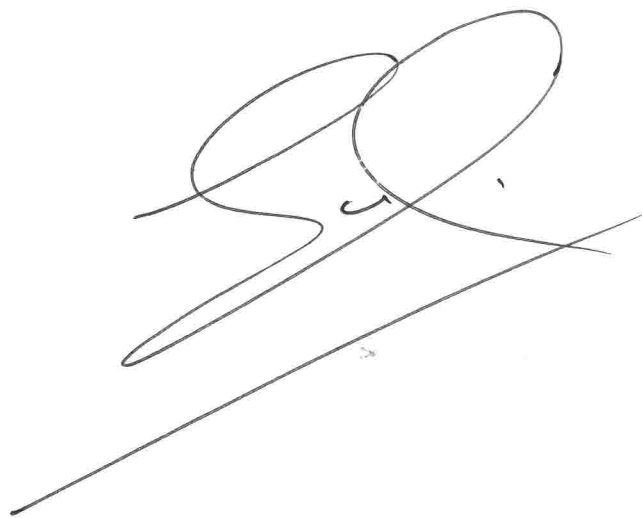
Es conveniente que los bolivianos recuerden, que durante los años de Gobierno de Pinochet, las diferencias que Chile sostenía con Argentina, llevaron a ese gobierno militar, no ajeno a su tradición de resolver conflictos valiéndose de la fuerza, tal como reza su escudo "por la razón o la fuerza", a minar las fronteras tanto de Perú como de Bolivia, temiendo que ante un conflicto armado, ambos países se alineen con Argentina, presumiendo seguramente, que el daño efectuado a través de la historia, determinaría ese comportamiento.

Transcurridos alrededor de treinta años de ese hecho mencionado, curiosamente las minas antipersonales continúan en nuestra frontera, se dice que son alrededor de 300 o 400cientas mil, minas, a ciencia cierta nadie sabe su número completo, tan solo estimaciones, podría ser un número mayor sembradas en todo el borde nacional. Es lógico preguntarse porque en tiempos en los cuales hablamos de integración, de amistad, de solidaridad, de amable y pacífica convivencia y de tantas otros términos de los cuales están plagados los documentos que suscribimos a nivel internacional, persista un comportamiento tan artero, tan negativo, tan inamistoso? Deberíamos entonces preguntarnos que tipo de mensaje es el que intentan enviarnos, pues la realidad que observamos no da para pensar de otra manera, sino que este país tiene una enorme desconfianza hacia Bolivia, que nos considera indeseables y peligrosos para acercarnos a la frontera, de otra forma, no se explica esa permanente demostración de hostilidad? Que intenciones alientan hacia nosotros?

Algunas veces se argumentó que el retiro de las minas

antipersonales no se hacía por el elevado costo que ello demandaba. Sin embargo , si el lector observa, en el conflicto que sostuvieron Perú y Ecuador las fronteras estuvieron minadas, hoy, luego de concluido ese proceso, son las fronteras de la amistad, del entendimiento y el comercio. Puede acaso Chile argumentar falta de dinero, cuando la opinión pública conoce que tan solo meses atras ha efectuado la compra de aviones de guerra supersonicos altamente sofisticados. Con la tercera parte del costo de una de esas naves podría perfectamente haberse desminado la frontera.

Finalmente, es conveniente preguntarse, será posible hacer negocio, favorecer a este país con el tema del gas, negocio que como todos saben es más para el puerto que se elija que para Bolivia, con los antecedentes expuestos, sin que efectue la mínima demostracion de acercamiento, de convivencia, de integración ? Antes bien, con soluciones pendientes como la del enclaustramiento geografico, Silala, Lauca, minas antipersonales el escandaloso desequilibrio en el comercio; por todo ello considero que sería altamente inconveniente para los intereses nacionales dar una muestra más de acercamiento mientras del lado chileno solo recibimos bofetadas.

A handwritten signature in black ink, consisting of several overlapping loops and a long horizontal stroke extending to the left.